

SUBSIDIO DE ESPIRITUALIDAD *Juvenil*

¡VEN
SEÑOR
Jesús!



DICIEMBRE | 2023
PROVINCIA DURANGO

CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA DOMINGO I DE ADVIENTO	3
LA CORONA DE ADVIENTO.....	5
BENDICIÓN DE LA CORONA DE ADVIENTO	7
ORACIÓN PARA LA CORONA DE ADVIENTO PRIMER DOMINGO.....	7
HORA SANTA JUEVES 14 DE DICIEMBRE.....	9
CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA DOMINGO II DE ADVIENTO	12
ORACIÓN PARA LA CORONA DE ADVIENTO SEGUNDO DOMINGO	14
ROSARIO GUADALUPANO	15
HORA SANTA JUEVES 14 DE DICIEMBRE.....	20
CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA DOMINGO III DE ADVIENTO.....	23
ORACIÓN PARA LA CORONA DE ADVIENTO TERCER DOMINGO.....	25
HORA SANTA JUEVES 21 DE DICIEMBRE	26
CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA DOMINGO IV DE ADVIENTO	29
ORACIÓN PARA LA CORONA DE ADVIENTO CUARTO DOMINGO	31
CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA NAVIDAD	33
ORACIÓN PARA LA NAVIDAD.....	35
HORA SANTA JUEVES 28 DE DICIEMBRE	36
LECTIO DIVINA 31 DE DICIEMBRE	39
ORACIÓN DE FIN DE AÑO	41



CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

DOMINGO I DE ADVIENTO -3 de diciembre

Monición de entrada:

Queridos hermanos y hermanas, nos reunimos en este primer domingo de Adviento para iniciar un nuevo año litúrgico, un tiempo de preparación y esperanza. Hoy encendemos la primera vela de la corona, simbolizando la luz que disipa las tinieblas. Abramos nuestros corazones a la gracia de este tiempo de gracia.

Monición a las lecturas

PRIMERA LECTURA:

En la primera lectura, en nombre de su pueblo sufriente y desalentado, el profeta proclama su confianza en Dios: El pueblo merece su suerte, pero no hay situación desesperada cuando podemos contar con un Dios salvador.

SEGUNDA LECTURA:

En la segunda Lectura (1 Cor 1 ,3-9): Esperando la segunda venida de Cristo, Pablo ve la vida de un cristiano como la de alguien unido ya con Cristo y, sin embargo, anhelando su venida gloriosa hasta el retorno final del Señor.

EVANGELIO

En el Evangelio (Mc 13, 33-37): ¡Estén Atentos a la venida del Señor! Los cristianos habrían de estar siempre listos para lo inesperado, pues pueden encontrar al Señor en cualquier momento: en la gente, en los acontecimientos de la vida y hasta en la muerte. ¿Estamos despiertos y dispuestos para responder a su venida?

Oración Universal:

Presidente: Pidamos a nuestro Señor Jesucristo que nos dé la gracia de estar atentos a su presencia y que su salvación venga a todo nuestro mundo. Y digámosle: **R/. ¡Señor, ven a salvarnos!**

- Enriquece a tu Iglesia con mucha ternura, Señor, para que muestre tu camino a todos los que buscan, acoja con compasión a los pecadores y sea refugio y defensora de los pobres, y así te decimos: **R/. ¡Señor, ven a salvarnos!**
- Enriquece con tu sabiduría a los líderes de nuestro mundo, Señor, para que trabajen eficazmente por la paz y la justicia en sus respectivas naciones y a nivel internacional, y así te decimos: **R/. ¡Señor, ven a salvarnos!**
- Enriquece a los que sufren, fuertemente esperanzados en ti, Señor, para que perciban cuánto los amas, y para que puedan encontrar a hermanos que te



siguen en tu compasión y comprensión, y así te decimos. **R/. ¡Señor, ven a salvarnos!**

- Enriquece con tu espíritu de fidelidad, Señor, a esposos y esposas que se estén distanciando, a sacerdotes y religiosos que hayan perdido el sentido de dirección en su vida, a amigos frustrados en su confianza y mutuo apoyo, y así te decimos: **R/. ¡Señor, ven a salvarnos!**
- Enriquece nuestras comunidades con tu amor, Señor, para que nos respetemos y apreciemos unos a otros, estemos unidos en toda nuestra diversidad, y estemos atentos a las necesidades y expectativas de los demás, y así te decimos: **R/. ¡Señor, ven a salvarnos!**

Presidente: Señor Jesucristo, tú eres quien va a venir a renovarnos a nosotros y a nuestro mundo. Sé nuestra alegría, nuestra paz, toda nuestra esperanza, ahora y por los siglos de los siglos. **AMÉN**

Monición de despedida

El Adviento nos recuerda esto: Que ojalá Dios venga a nuestro mundo y entre en nuestras vidas; entonces todo será mejor. Y Dios vino ya: Está aquí con nosotros en Jesús. Con Él podemos hacer de este mundo no un paraíso todavía, pero al menos podemos hacerlo mucho mejor si con Jesús aprendemos a soportar el dolor del mal en este mundo y luchar contra él con todas nuestras fuerzas. Entonces nuestro mundo podrá llegar a ser un signo del paraíso del cielo. Dejemos que Cristo nos colme con esa fuerza y esperanza.

LA CORONA DE ADVIENTO



¿POR QUÉ SE UTILIZA UNA “CORONA DE ADVIENTO”?

La corona de Adviento es un símbolo muy significativo en la tradición católica durante el tiempo litúrgico de Adviento. Cada una de las velas representa una semana de preparación y espera para celebrar el nacimiento de Jesús en Navidad (tres velas son moradas y una es rosa). El primer domingo de adviento encendemos la primera vela y cada domingo de adviento encendemos una vela más hasta llegar a la Navidad. La vela rosa corresponde al tercer domingo y representa el gozo. Mientras se encienden las velas se hace una oración, utilizando algún pasaje de la Biblia y se entonan cánticos. Esto lo hacemos en las misas de adviento y también es recomendable hacerlo en casa. La corona se puede llevar a la Iglesia para ser bendecida por el Sacerdote.

En el contexto de la corona de Adviento, podemos reflexionar sobre varios aspectos de nuestra fe católica. Primero, nos invita a reflexionar sobre la esperanza: la esperanza del pueblo de Israel esperando la llegada del Mesías y nuestra propia esperanza de estar más cerca de Dios y recibir su amor y gracia a medida que avanzamos hacia la celebración de la Navidad. Segundo, podemos reflexionar sobre la alegría. En medio de las dificultades y desafíos de la vida, la corona de Adviento nos recuerda que la llegada de Jesús nos trae una alegría profunda y duradera. Nos invita a encontrar esa alegría en nuestra propia vida y compartirla con los demás.

DIMENSIÓN EPISCOPAL MEXICANA DE PASTORAL DE ADOLESCENTES Y JÓVENES

La corona de adviento encierra varios simbolismos:

- ✓ **La forma circular:** El círculo no tiene principio ni fin. Es señal del amor de Dios que es eterno, sin principio y sin fin, y también de nuestro amor a Dios y al prójimo que nunca debe terminar.
- ✓ **Las ramas verdes:** Verde es el color de esperanza y vida. Dios quiere que esperemos su gracia, el perdón de los pecados y la gloria eterna al final de nuestras vidas. El anhelo más importante en nuestras vidas debe ser llegar a una unión más estrecha con Dios, nuestro Padre.
- ✓ **Las cuatro velas:** Nos hacen pensar en la obscuridad provocada por el pecado que ciega al hombre y lo aleja de Dios. Después de la primera caída del hombre, Dios fue dando poco a poco una esperanza de salvación que iluminó todo el universo como las velas de la corona.
- ✓ **Las manzanas rojas que adornan la corona:** Representan los frutos del jardín del Edén con Adán y Eva que trajeron el pecado al mundo, pero recibieron también la promesa del Salvador Universal.
- ✓ **El listón rojo:** Representa nuestro amor a Dios y el amor de Dios que nos envuelve.

Algo que no debes olvidar...

- El adviento comprende las cuatro semanas antes de la Navidad.
- El adviento es tiempo de preparación, esperanza y arrepentimiento de nuestros pecados para la llegada del Señor.
- En el adviento nos preparamos para la navidad y la segunda venida de Cristo al mundo, cuando volverá como Rey de todo el Universo.
- Es un tiempo en el que podemos revisar cómo ha sido nuestra vida espiritual, nuestra vida en relación con Dios y convertirnos de nuevo.
- Es un tiempo en el que podemos hacer un plan de vida para mejorar como personas.

BENDICIÓN DE LA CORONA DE ADVIENTO

*Señor Dios, bendice con tu poder nuestra corona de adviento para que, al encenderla, despierte en nosotros el deseo de esperar la venida de Cristo practicando las buenas obras, y para que así, cuando Él llegue, seamos admitidos al Reino de los Cielos. Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. Todos: **Amén.***

La bendición de Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda sobre esta Corona y sobre todos los que con ella queremos preparar la venida de Jesús.

ORACIÓN PARA LA CORONA DE ADVIENTO PRIMER DOMINGO

ENTRADA. Se entona algún canto.

Guía: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.



LITURGIA DE LA PALABRA.

Lectura del Santo Evangelio según San Marcos 13, 33: *“Estén preparados y vigilando, ya que no saben cuál será el momento”*. Palabra del Señor.
(Breve pausa para meditar)
Reflexión.

Guía: Vigilar significa estar atentos, salir al encuentro del Señor, que quiere entrar, este año más que el pasado, en nuestra existencia, para darle sentido total y salvarnos.

ENCENDIDO DE LA VELA (vela morada). Oración.

Guía: Encendemos, Señor, esta luz, como aquel que enciende su lámpara para salir, en la noche, al encuentro del amigo que ya viene. En esta primera semana de Adviento queremos levantarnos para esperarte preparados, para recibirte con alegría. Muchas sombras nos envuelven. Muchos halagos nos adormecen.

Señor Jesús, en este tiempo de Adviento te rogamos que nos concedas un corazón vigilante, lleno de esperanza y amor por tu venida. Inflama nuestros corazones Espíritu Santo, para que llenos de valentía, permanezcamos alertas y volcados en amor hacia nuestro prójimo, esperando tu llegada. Queremos estar despiertos y vigilantes, porque tú traes la luz más clara, la paz más profunda y la alegría más verdadera. ¡Ven, Señor Jesús! ¡Ven, Señor Jesús!



DIMENSIÓN EPISCOPAL MEXICANA DE PASTORAL DE ADOLESCENTES Y JÓVENES

PADRE NUESTRO

Guía: Unidos en una sola voz digamos: Padre Nuestro...

CONCLUSIÓN

Guía: Ven, Señor, haz resplandecer tu rostro sobre nosotros.

Todos: Y seremos salvos. Amén.



CEM
Conferencia del Episcopado Mexicano





HORA SANTA Jueves 14 de diciembre **EL ENVIADO DEL PADRE**

Reflexión bíblica. *Lectura, o guion para el que dirige*

Del Evangelio según San Lucas. 4,14-21.

Jesús vino a Nazaret, donde se había criado, entró en la sinagoga el día sábado, le entregaron el volumen del profeta Isaías, y halló el pasaje donde estaba escrito: "El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar a los pobres la Buena Noticia. Me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos y proclamar el año de gracia del Señor". Enrolló el volumen, y comenzó a decirles: "Hoy se ha cumplido esta Escritura que acaban de oír",

PALABRA DEL SEÑOR.

Cristo ha venido, viene y ha de venir... Son tres tiempos diferentes de una sola venida. Jesús confiesa que Él es "el enviado del Padre" (Juan 10, 36). Israel esperó durante muchos siglos al que tenía que venir, y vino en Belén. Ahora, viene cada día a su Iglesia de muchas formas, pero sobre todo por el Sacramento del Altar.

Sin embargo, aquella venida primera y la venida actual no son más que el signo y la promesa de la venida definitiva que se realizará al final de los tiempos, como dice el Señor en el Apocalipsis: "Miren, que vengo en seguida" (Ap. 22, 12). Entonces ya no habrá que esperar nada más, nada, porque se habrá realizado en todo y para siempre el plan de la salvación...

Jesús vino antes para revelarnos el amor de Dios nuestro Padre. Y vino para dar al mundo la Buena Noticia de la salvación, destinada a los pobres que lo fían todo de Dios.

Cristo viene ahora, en la Eucaristía especialmente, para darnos la vida: "He venido para que tengan vida, y la tengan abundante" (Juan 10, 10). Y vendrá al final para revelarnos en todo su esplendor la gloria del Padre: "Yo les he dado la gloria que tú me diste" (Juan 17, 22), "esperanza de la gloria de Dios" (Romanos 5, 2), gloria definitiva, porque "cuando aparezca Cristo, entonces también ustedes aparecerán gloriosos con él". (Colosenses 3, 4)

¿Hay alguien más grande, que el Dios que envía? ¿Y hay un embajador más digno y fiel que ese Jesús, enviado por el Padre, si es su propio Hijo, y Dios como su Padre?...

En la espera de Cristo al final de los tiempos, la esperanza más firme que tenemos es la Eucaristía, "garantía de la gloria", como la llama la Iglesia, conforme al encargo de San Pablo: "Cada vez que coman del Pan y beban del Cáliz, anuncien la muerte del Señor, hasta que venga" (1 Corintios 11, 26) Jesucristo Sacramentado es el mismo que vino, el que viene continuamente a su Iglesia para santificarla y el que vendrá glorioso al final del mundo. Y la



Eucaristía es el memorial que nos hace presente lo que pasó una vez y nos dice lo que vendrá definitivamente al fin. Por eso la Eucaristía es la fuente de donde brota y la cima en que acaba toda la vida cristiana.

Hablo al Señor. Todos

¡Cuánto que te esperó el mundo, Señor Jesús! Y ahora, que te tiene consigo, se mantiene alejado de ti. Lo peor es que te sientes muchas veces solo porque los tuyos no contamos contigo como debemos. Viniste para revelarnos al Padre, y el mundo vive sin Dios. Vienes ahora en el Sacramento, y los hombres no te reciben. Volverás glorioso un día, y nos dices que no encontrarás fe. A quién iremos, Señor, ¿si no vamos a ti?...

Haz que te aceptemos ahora con fe y con amor.

¡Ven, Señor, que te abrimos las puertas de nuestro corazón!

Contemplación afectiva. *Alternando con el que dirige*

Jesús, que miste el Salvador prometido por el Padre.

— **¡Ven, Señor, a mi corazón!**

Jesús, a quien esperaron anhelantes los siglos.

— **¡Ven, Señor, ¡a mi corazón!**

Jesús, que viniste un día al mundo y naciste en Belén.

— **/ Ven, Señor, ¡a mi corazón!**

Jesús, que viviste en la tierra como uno más de nosotros.

— **¡Ven, Señor, ¡a mi corazón!**

Jesús, que ahora nos visitas cada día en el Sacramento.

— **¡Ven, Señor, ¡a mi corazón!**

Jesús, que volverás glorioso al final de los tiempos.

— **¡Ven, Señor, ¡a mi corazón!**

Jesús, que eres nuestra única esperanza de salvación.

— **¡Ven, Señor, ¡a mi corazón!**

Jesús, que quieres encontrarnos en vela y oración.

— **¡Ven, Señor, ¡a mi corazón!**

Jesús, que eres la prenda de nuestra resurrección.

— **¡Ven, Señor, ¡a mi corazón!**

Jesús, que vienes para llevarnos al Padre.

— **/ Ven, Señor, ¡a mi corazón!**

Jesús, que vienes para darnos vida inmortal.

— **/ Ven, Señor, ¡a mi corazón!**

Jesús, que nos buscas para tenernos siempre contigo.

— **/ Ven, Señor, ¡a mi corazón!**

TODOS

Señor Jesús, nosotros no te hacemos falta a ti, pero nosotros sin ti nos hubiéramos perdido y por eso viniste a buscarnos para darnos la vida. Cada día nos visitas de nuevo con tu Gracia y te haces presente entre nosotros con la Eucaristía. ¡Que sepamos aceptarte cada vez con más amor!

Madre María, que con tu "¡Sí!" generoso trajiste el Salvador al mundo y nos lo sigues trayendo a nuestros corazones. Haz que sepamos recibirlo con la misma fe y amor con que Tú le diste cabida en tu Corazón Inmaculado. Sólo

así podremos corresponder al amor infinito con que el Hijo de Dios e hijo tuyo vino a salvarnos.

En mi vida. Autoexamen.

Si Cristo vino al mundo y está en el mundo, ¿no merecemos el reproche del Bautista: "En medio de ustedes está uno a quien no conocen?"... El esperado de los siglos está ahora con nosotros en su Sagrario, ¿y vamos a Él, y sabemos llevar a todos los hermanos hacia ese Jesús, que es ahora nuestra salvación y mañana será nuestra gloria? Al venir al mundo, el Dios invisible se hizo carne en las entrañas de María. Ahora está entre nosotros con apariencia de pan. ¿Nos habrá de repetir el Evangelista que viene a los suyos y los suyos no le reciben?...

PRECES

Invocamos a Jesucristo, el enviado del Padre para nuestra salvación, y le decimos:

Bendícenos y santifícenos, Señor.

Jesús, Señor nuestro, que sigues ofreciendo y dando tu vida a los pobres que vienen a ti;

— nosotros queremos acogerte siempre en nuestros corazones. El mundo busca anhelante un salvador, sin reconocer que el Salvador verdadero eres Tú, el Enviado de Dios;

— haz que todos te reconozcan y den contigo en sus vidas. Ante los campos con la cosecha ya en sazón;

— suscita en tu Iglesia muchos evangelizadores, que anuncien a todos los pueblos la salvación que Tú nos has traído y sigues ofreciendo por tu Iglesia.

Que se elimine la injusticia y la guerra de la faz del mundo;

- y todas las naciones se dispongan con más facilidad a acoger el mensaje del amor que cada día nos ofreces como una novedad con tu presencia viva en el Sacramento del Altar.

Padre nuestro.

Señor Sacramentado, aquí en la Eucaristía repites sin cesar el prodigio de amor con que un día viniste a nosotros en Belén. Allí no encontraste más corazones que te amasen sino los de María, José y unos cuantos pastores. Aquí queremos que halles cabida en todos nosotros, que te amamos y te recibimos con brazos muy abiertos.

Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**



CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

DOMINGO II DE ADVIENTO

10 de diciembre

Monición de entrada:

Bienvenidos sean todos, estamos aquí reunidos en el día del Señor para bendecirlo, acompañados de los Adolescentes y Jóvenes de nuestra comunidad. En este 2do Domingo de Adviento nos seguimos preparando para el Nacimiento de nuestro Señor Jesucristo escuchando el mensaje de San Juan el Bautista. Vivamos esta Eucaristía con gran gozo al saber que Cristo viene a nuestro encuentro y que quiere quedarse en nuestras vidas. Nos ponemos de pie para recibir a los ministros de esta celebración, cantando con alegría.

Monición de Lecturas:

Las lecturas de hoy nos recuerdan que debemos de quitar todo lo que nos impide recibir al Señor. El, con su gran amor, quiere venir a nuestras vidas y debemos prepararnos. Tengamos esperanza que el Señor nos ayudara en nuestras necesidades. Escuchemos con atención.

PRIMERA LECTURA

Lectura del Libro del Profeta Isaías 40, 1-5. 9-11

SALMO RESPONSORIAL

Salmo 84

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la 2da Carta del Apóstol San Pedro 3, 8-14

Monición para el Evangelio:

En el Evangelio, vemos la figura de Juan el Bautista. Él fue el encargado de preparar la venida del Señor. Predicaba la conversión y el perdón de los pecados. Imitemos su ejemplo y vivamos una vida que agrade al Señor y escuchemos su mensaje de preparación nuestra vida para recibir al Señor.

EVANGELIO

Lectura del Santo Evangelio según San Marcos 1, 1-8

ORACIÓN UNIVERSAL

Salgamos al encuentro del Señor, que se acerca a nosotros con designios de paz. Después de cada petición diremos: **Ven, Señor Jesús.**

- Por el Papa Francisco, los Obispos, Sacerdotes y Diáconos; para que, a ejemplo de San Juan Bautista, prediquen el perdón de los pecados y la reconciliación de los hombres con Dios, **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por toda la Iglesia; para que sea signo luminoso del advenimiento de Cristo al mundo, **ROGUEMOS AL SEÑOR.**





DIMENSIÓN EPISCOPAL MEXICANA DE PASTORAL DE ADOLESCENTES Y JÓVENES

- Por todos los cristianos; para que hagamos un esfuerzo grande en la preparación espiritual durante este adviento, ROGUEMOS AL SEÑOR.
- Por los enfermos, los marginados, los ancianos y los necesitados; para que en su lento caminar encuentren en nosotros la ayuda necesaria para llegar hasta Dios, ROGUEMOS AL SEÑOR.
- Por nosotros; para que nos ayudemos mutuamente a preparar el camino para la venida del Mesías, ROGUEMOS AL SEÑOR.

PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS

Al presentar el Pan y el vino, fruto de la tierra, afirmamos la Encarnación de Cristo, que se hizo uno con nosotros y nos hizo cocreadores con Dios por el trabajo de nuestras manos.

MONICIÓN DE LA COMUNIÓN

Recibamos con devoción a Cristo que se nos ofrece como verdadero Pan de vida eterna, Vengamos a gustar del Cuerpo y de la Sangre del Señor en esta sagrada Eucaristía.

MONICIÓN DE DESPEDIDA

Vayamos ahora a nuestra vida cotidiana para hacer lo que Jesús nos pide. Como adolescentes y jóvenes busquemos agradar al Señor y preparémonos para recibirlo en esta Navidad. Seamos también esa voz que anuncia a Jesús a los demás y seamos esas personas que construyen con alegría la civilización del Amor.



CEM
Conferencia del Episcopado Mexicano



ORACIÓN PARA LA CORONA DE ADVIENTO SEGUNDO DOMINGO

ENTRADA. Se entona algún canto.

Guía: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo

LITURGIA DE LA PALABRA.

Lectura de la II carta de San Pedro (3,13-14): "Nosotros esperamos según la promesa de Dios cielos nuevos y tierra nueva, un mundo en que reinará la justicia. Por eso, queridos hermanos, durante esta espera, esfuércense para que Dios los halle sin mancha ni culpa, viviendo en paz". Palabra de Dios.
(Breve pausa para meditar).

Guía: Este año hemos vivido muchas situaciones que no nos han dejado estar tranquilos, sin embargo, es necesario preguntarse ¿Cambiará algo de mí en este adviento? Dios nos sigue invitando a acercarnos a su encuentro, a confesarnos y a estar en comunión con Cristo. Nuestra Fe es primordial para ello, por eso debemos de confiar y creer plenamente en Él para que pueda llevar a cabo su plan de salvación.



ENCENDIDO DE LA SEGUNDA VELA (vela morada). Oración.

Guía: Los profetas mantenían encendida la esperanza de Israel. Nosotros, como un símbolo de esa esperanza,

encendemos esta segunda vela, la de la conversión. El viejo tronco está rebrotando, florece el desierto, la humanidad entera se estremece porque Dios se ha sembrado en nuestra carne. Que cada uno de nosotros, Señor, te abra su vida para que brotes, para que para que hagas brotar de nuestro corazón la conversión a los verdaderos valores del Reino. - ¡Ven pronto, Señor! ¡Ven, Salvador! Unidos en una sola voz digamos:

PADRE NUESTRO conclusión

Guía: Ven, Señor, haz resplandecer tu rostro sobre nosotros.
Todos: Y seremos salvos. Amén.



ROSARIO GUADALUPANO

12 DE DICIEMBRE | NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE

Por la señal de la Santa Cruz...

Señor mío Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, me pesa de todo corazón de haber pecado, porque te ofendí a ti, que eres tan bueno y que tanto me amas, y, a quien yo quiero amar sobre todas las cosas.

Propongo firmemente, con tu gracia, enmendarme y alejarme de las ocasiones de pecar, confesarme y cumplir la penitencia. Confió en que me perdonaras por tu infinita misericordia. Amén

1er. MISTERIO:

La Virgen María "Madre del Dios verdadero por quien se vive", se le aparece a Juan Diego en el Tepeyac y lo manda ante el Obispo para que le edifique un templo.

MEDITACIÓN.

PRIMERA APARICIÓN.

Sábado 9 de diciembre de 1531, por la mañana. Frío estaba diciembre, casi invierno, cuando Juan Diego al Tepeyac subía aquella mañanita de aquel día en que lo ungió tu corazón materno.

Le hablaste por su nombre con el tierno acento de tu voz que es melodía, le llenaste la sangre de alegría y fuiste ¡Primavera antes de invierno!

-Juanito, Juan Dieguito, - le dijiste- Soy la Madre de Dios, del Dios Viviente; quiero ser el consuelo para el triste en este suelo que amoroso piso".

y entrando el indio a tu mirada ardiente, estrenó en nuestra Patria el Paraíso.

Padre nuestro...

Dios te salve, María, llena eres de gracia... (10 veces)

Gloria al Padre ...

Guía: Mi corazón en amarte, eternamente se ocupe,

Todos: y mi lengua en alabarte, madre mía de Guadalupe.

CANTO

2o. MISTERIO:

Juan Diego regresa triste ante la Virgen, porque el Obispo no le hizo caso.

MEDITACIÓN:

SEGUNDA APARICIÓN.

SÁBADO 9 DE diciembre de 1531, por la tarde. Juan Diego, entristecido, de regreso ya tarde al Tepeyac llevó su paso. El Obispo, Fray Juan, no le hizo caso, y vino a referirte aquel suceso.

-"Yo ya te obedecí, pero confieso: soy cola de animal, soy muy escaso de dignidad, soy hojita, soy lazo.

DIMENSIÓN EPISCOPAL MEXICANA DE PASTORAL DE ADOLESCENTES Y JÓVENES

Mándale a otro mejor, que sepa de eso". Y tú le respondiste: **"Es preciso que vayas tú, mañana, nuevamente, como un embajador, a dar mi aviso"**. Juan Diego lo aceptó. Se fue a su casa, llevándose en sus ojos solamente, encendida por los tuyos, una brasa.

Padre nuestro...

Dios te salve, María, llena eres de gracia... (10 veces)

Gloria al Padre ...

Guía: Mi corazón en amarte, eternamente se ocupe,

Todos: y mi lengua en alabarte, madre mía de Guadalupe.

CANTO

3er. MISTERIO

Juan Diego le cuenta a la Virgen que el Obispo no creía en su mensaje

TERCERA APARICIÓN

Domingo 10 de diciembre de 1531, por la tarde. Era domingo ya, Juan Diego vino a traerte las nuevas de ese día: te contó que el Obispo no creía que fuera tu verdad algo genuino.

Pensó que él era un indio en desatino, sin embargo, le dijo que quería una clara señal, con que podría aceptar que el mensaje era divino.

Lo consoló tu voz, tu voz bonita: -"Esta bien, hijo mío, ven mañana a llevar la señal que él necesita. Así te creará de buena gana. Pero quiero que sepas, mientras tanto, que yo sé bien pagar: - ¡TÚ SERÁS SANTO!"

Padre nuestro ...

Dios te salve, María, llena eres de gracia... (10 veces)

Gloria al Padre ...

Guía: Mi corazón en amarte, eternamente se ocupe,

Todos: y mi lengua en alabarte, madre mía de Guadalupe.

CANTO

4o. MISTERIO.

Juan Diego regresa ante el Obispo llevándole la señal que pidió.

MEDITACIÓN:

CUARTA APARICIÓN

Martes 12 de diciembre de 1531, de madrugada. Fue el martes 12, muy de madrugada, del más bello diciembre que haya habido, cuando el pobre de Juan Diego, compungido, te mostraba su alma desgarrada.

Se le muere su tío. - ¿Quién se apiada? **"No tengas pena. Ya está fortalecido. ¿No ves que soy tu Madre? ¿Has entendido? ¡Nada debe afligirte! ¡Nada, Nada!**

"Sube ahora a la cumbre, trae las rosas que al Obispo enviaré como evidencia de mis claras palabras amorosas".

Juan Diego fue al prelado casi en vuelo, la prueba le entregó, y en su presencia a la tilma bajaste desde el cielo.

Padre nuestro ...

Dios te salve, María, llena eres de gracia... (10 veces)

Gloria al Padre ...

Guía: Mi corazón en amarte, eternamente se ocupe,

Todos: y mi lengua en alabarte, madre mía de Guadalupe.

CANTO

5o. MISTERIO.

Al desplegar su tilma con las rosas, se estampa milagrosamente la Imagen de la Virgen.

MEDITACIÓN:

SEMILLA Y COSECHA

Salió a sembrar el Sembrador Divino en una tierra para ÉL querida, aunque era roca y se encontraba herida por duras dagas que hundía el espino. Al Tepeyac determinado vino, arriba del Anáhuac, y enseguida, sembrando el Evangelio de la Vida, le quitó al panorama lo mezquino.

Tú fuiste esa semilla, Hija del Padre, María de Guadalupe, en nuestro suelo: fecunda, Virgen luminosa, Madre, que ofreces diariamente, hasta la fecha, en frutos de virtudes y consuelo, una santa y esplendida cosecha.

Padre nuestro ...

Dios te salve, María, llena eres de gracia... (10 veces)

Gloria al Padre ...

Guía: Mi corazón en amarte, eternamente se ocupe,

Todos: y mi lengua en alabarte, madre mía de Guadalupe.

CANTO

DIOS TE SALVE MARÍA

Guía: Dios te Salve María Santísima, Hija de Dios Padre, en tus manos ponemos nuestra FE para que la ilumines. Llena eres de gracia el Señor es contigo...

Guía: Dios te Salve María Santísima, Madre de Dios Hijo, en tus manos ponemos nuestra ESPERANZA para que la alientes. Llena eres de gracia el Señor es contigo...

Guía: Dios te Salve María Santísima, Esposa del Espíritu Santo, en tus manos ponemos nuestra CARIDAD para que la inflames en el fuego de tu Divino Amor. Llena eres de gracia el Señor es contigo ...

Todos: Dios te Salve María Santísima, Templo, Trono y sagrario de la Santísima Trinidad, Virgen concebida sin pecado original. Dios te Salve Reina y Madre, Madre de Misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te Salve, a ti llamamos los desterrados, hijos de Eva. A ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. ¡Ea! Pues Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos. Y después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre, ¡oh! Clemente, ¡oh! Piadosa ¡oh! Dulce siempre Virgen María. Ruega por nosotros Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las divinas gracias y promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén

LETANIA GUADALUPANA

GUÍA: Contestamos: "Ruega por nosotros"

Madre del Dios verdadero. Madre del Dios por quien se vive.
Madre del Dios de la intimidad.
Madre de la Iglesia en América.
Madre de México.
Madre de los moradores de esta tierra mexicana.
Madre compasiva con el que sufre.
Madre defensora contra las injusticias.
Madre defensora de la vida de los niños mexicanos.
Madre llena de amor a los indígenas.
Madre que escucha nuestros lamentos.
Madre que remedia nuestras miserias.
Madre que consuela nuestras penas.
Madre que alivia nuestros dolores.
Morenita del Tepeyac.

GUÍA: Contestamos: "Intercede por nosotros"

Reina de los mexicanos.
Reina de las familias mexicanas.
Reina de los marginados.
Reina de los pobres.
Reina de los trabajadores. Reina de los campesinos.
Reina de los explotados.

Guía: Contestamos: "Ayúdanos, Señora"

Virgen de Guadalupe ayúdanos a dar testimonio de la fe.
Virgen de Guadalupe ayúdanos a salir de la ignorancia.
Virgen de Guadalupe ayúdanos a salir de la apatía.
Virgen de Guadalupe ayúdanos a salir de la pobreza.
Virgen de Guadalupe ayúdanos a

manifestarnos como hermanos.
Virgen de Guadalupe ayúdanos a desarrollarnos como personas.
Virgen de Guadalupe ayúdanos a dejar el alcoholismo.
Virgen de Guadalupe ayúdanos a dejar la drogadicción.
Virgen de Guadalupe ayúdanos a vencer la maldad.
Virgen de Guadalupe ayúdanos a vencer la indiferencia.
Virgen de Guadalupe ayúdanos a vencer la negligencia.
Virgen de Guadalupe ayúdanos a vencer la infidelidad en nuestros matrimonios.
Virgen de Guadalupe ayúdanos a vencer la violencia intrafamiliar.
Virgen de Guadalupe ayúdanos a construir nuestras familias.
Virgen de Guadalupe ayúdanos a dar buen ejemplo a nuestros hijos.
Virgen de Guadalupe ayúdanos a respetar a nuestro prójimo.
Virgen de Guadalupe ayúdanos a respetar sus bienes.
Virgen de Guadalupe ayúdanos a difundir valores.
Virgen de Guadalupe ayúdanos a progresar como personas.
Virgen de Guadalupe ayúdanos a desarrollarnos como país.
Virgen de Guadalupe ayúdanos a profundizar en nuestra fe.
Virgen de Guadalupe ayúdanos a buscar el progreso de nuestra patria.
Virgen de Guadalupe ayúdanos a construir caminos de justicia y de paz.
Virgen de Guadalupe ayúdanos a servir a nuestros hermanos con profundo amor.



DIMENSIÓN EPISCOPAL MEXICANA DE PASTORAL DE ADOLESCENTES Y JÓVENES

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo:

PERDÓNANOS SEÑOR.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo:

ÓYENOS SEÑOR.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo:

TEN PIEDAD Y MISERICORDIA DE NOSOTROS.

Todos: Bajo tu amparo nos acogemos Santa Madre de Dios, no desprecies las suplicas que te dirigimos en nuestras necesidades, antes bien, libranos de todo peligro ¡OH VIRGEN GLORIOSA Y BENDITA!, ruega por nosotros Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las divinas gracias y promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén

Guía: ¡OH DIOS! Cuyo unigénito Hijo, con su vida muerte y resurrección, nos alcanzó la recompensa de la vida eterna; concédenos que, al recordar estos misterios del Santísimo Rosario, de la Bienaventurada Virgen María, imitemos lo que nos enseñan y alcancemos lo que nos prometen, por Cristo Nuestro Señor. Amén

TODOS: Contigo vamos Virgen pura, y en tu Poder vamos confiados, pues yendo de ti amparados nuestras almas volverán seguras. Dulce Madre no te alejes, tu vista de nosotros no apartes, ven con nosotros a todas partes y solos nunca nos dejes, ya que nos proteges tanto como verdadera Madre, haz que nos bendiga el Padre, el Hijo y Espíritu Santo. Amén

Guía: Por la señal de la Santa Cruz...

Ave María Purísima.

Todos: Sin pecado concebida.



CEM
Conferencia del Episcopado Mexicano





HORA SANTA Jueves 14 de diciembre

Monición: En esta noche de adviento, donde Dios Padre nos regala una esperanza en la venida de su hijo, queremos pedirte que te manifiestes en cada uno de nosotros, para que tocados por tu Espíritu Santo podamos ser testimonios vivientes de tu amor; y a través de estos minutos que compartiremos contigo podamos escuchar y entender tu mensaje.

Exposición del Santísimo Sacramento...

Canto.

Sacerdote: En los Cielos y en la tierra sea por siempre bendito y alabado

Todos: El corazón amoroso de Jesús Sacramentado

Sacerdote: Padre nuestro...

Todos: Danos hoy...

Sacerdote: Dios te salve...

Todos: Santa María...

Sacerdote: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Todos: Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Canto.

Ofrecimiento: Conforme se acerca el día de tu llegada, nos preparamos con alegría, con fe, y siguiendo tu ejemplo, con humildad, siendo consientes también de los afortunados que somos al tener tan grandes regalos como los que tus nos das: un hogar, un plato de comida, una familia, amigos.

Sabemos que sin ti no somos nada, que sin ti nada podemos y es por ello que en este día queremos agradecerte por todo eso que nos das, por las bendiciones recibidas, incluso por aquello que nos das sin merecerlo. Gracias Señor por esta oportunidad que nos regalas, por darnos un tiempo de cambio para esperar tu llegada sin mancha y en paz.

Oración inicial: Señor que la luz de tu Espíritu ilumine siempre nuestro caminar y nos guíe a llegar a ti, que este tiempo de preparación y conversación nos haga transformar nuestras vidas y que mi corazón sea un pesebre para ti.

Canto.

Meditación y Oración.

Evangelio según San Lucas 1, 26-38

Reflexión:

Hace más de 2000 años, Dios Padre decidió que era momento de enviar a su Hijo a la tierra con un plan de salvación, con uno que nos libraría de la esclavitud del pecado. Sin embargo, era necesario que una mujer aceptara la gran misión de llevar en su vientre a aquel que sería nuestro salvador. Hoy podemos reunirnos y disfrutar de una gran fe que ha sido mantenida desde hace siglos gracias a nuestros padres.



María es el máximo ejemplo de obediencia y humildad, aceptando el plan de Dios y haciendo su voluntad. Siguiendo su enseñanza podemos comprender como es la vida siguiendo los mandatos del Señor, sin embargo, es aquí donde nos podemos detener a pensar un poco; ¿Nosotros estamos dispuestos a aceptar la voluntad de Dios?

La vida nos puede resultar muy fácil si decidimos seguir nuestros propios instintos, nuestras propias metas, nuestros proyectos, perseguir todo aquello que deseamos, sin embargo, la vida de nuestra Madre nos muestra un camino diferente, uno que nos lleva a la santidad. La esperanza de que se cumpla la palabra del señor llena de valentía a María, tanto que acepta el anuncio del Ángel: "Hágase en mí, según tu palabra".

Madre santísima, en esta noche que recordamos tu aceptación del plan de Dios, queremos pedirte que nos hagas mansos y humildes de corazón para aceptar la voluntad del señor en nuestras vidas y podamos recibir en el pesebre de nuestro corazón a tu Hijo Jesús. Desátanos de todos nuestros miedos y llévanos siempre por el buen camino recordando tus palabras ¿No estoy yo aquí, que soy tu madre?

Canto.

Compromiso

Padre de bondad, sabemos que nos ofreces tu misericordia eterna, y nosotros te fallamos una y otra vez; somos débiles, pero a pesar de eso nos sigues mirando con bondad y nos sigues invitando a tu encuentro, a reconocer nuestros errores y volver a ti, así como hoy nos preparamos para tu llegada.

Esta noche reconocemos ante ti que somos pecadores, y te queremos pedir perdón por esas veces que hemos pecado contra nuestros hermanos y contra ti.

Nos sentimos afligidos por nuestros pecados y es por ello que estamos frente a ti, para pedirte que nos ayudes a cambiar y a ser como tú, sobre todo en este tiempo de espera y cambio.

Canto.

Oración Universal

Señor, sabemos que en estos tiempos tan especiales como lo es el adviento, escuchas nuestras necesidades, es por ello que queremos poner en tus manos nuestras suplicas para que sean atendidas por ti de acuerdo a tu voluntad.

A cada petición responderemos: **Ven señor Jesús.**

1. Por todos los jóvenes que son el ahora de Dios y la esperanza del mundo, para que con tu Espíritu fecunden sus ideales, alimenten sus aspiraciones, sus sueños y se conviertan de esta manera en artesanos de paz. Oremos.
2. Por todos los jóvenes que servimos en ésta tu misión, para que nos guíes e ilumines en este caminar, recordándonos siempre que Tú eres el camino a seguir. Oremos



DIMENSIÓN EPISCOPAL MEXICANA DE PASTORAL DE ADOLESCENTES Y JÓVENES

3. Por cada uno de los jóvenes que no han descubierto el proyecto de amor que Tú tienes para ellos, para que encuentren en sus corazones la fuerza de tu amor y descubran la encomienda que tú nos das. Oremos.
4. Por todos los jóvenes creyentes, para que sepan dar testimonio desde la alegría y se conviertan en esperanza en cada uno de sus ámbitos y animen a otros jóvenes a creer. Oremos
5. Por todos los jóvenes que viven en situaciones difíciles día con día, para que encuentren en la oración un refugio a sus necesidades y nuestro amigo Jesús les dé la fortaleza para seguir adelante. Oremos.

Oración final

Padre misericordioso, confiamos en ti de la misma manera en que lo hizo María al aceptar tu misión y es por ello que esperamos que nuestras suplicas sean respondidas al igual que esperamos la llegada de nuestro salvador Jesucristo. Te damos gracias y te bendecimos.

Canto.

Reserva

(Según las costumbres de cada lugar)



CEM
Conferencia del Episcopado Mexicano





CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

DOMINGO III DE ADVIENTO

17 de diciembre

Monición de entrada:

Bienvenidos una vez más a la casa del Señor. Él nos invita a dirigir nuestra mirada hacia nuestros hermanos, sobre todo hacia los pobres, los tristes, los oprimidos y los abatidos, porque en ellos lo podemos encontrar. Dejemos guiar nuestro corazón por Él durante esta celebración. Nos ponemos de pie.

Monición de Lecturas:

PRIMERA LECTURA

Esta lectura nos comparte la buena noticia: el Señor vendrá a salvarnos. Que se alegre nuestro corazón. Escuchemos con atención.

SEGUNDA LECTURA

Preparémonos para la venida del señor, que nuestra vida transmita un buen vivir cristiano.

ORACIÓN UNIVERSAL

Mientras esperamos la venida gloriosa de nuestro Señor Jesucristo, reconozcámonle ya presente en nuestra esperanza y en nuestro amor. Pidámosle que presente a su Padre las necesidades y preocupaciones de su pueblo, diciendo: **Ven, Señor, quédate con nosotros.**

1. Señor, te pedimos por la Iglesia católica. Que dé testimonio de tu presencia con su interés por la justicia y la paz, por su búsqueda de la unidad, por su respeto de las conciencias y sobre todo por su esperanza en tu futuro. Oremos.
2. Señor, te pedimos por todos los adolescentes y jóvenes. Para que sean siempre alegres, felices y serenos aún en las tensiones de la vida, pues tú nos has traído perdón y misericordia, y has querido que vivamos en tu amor. Haz que nuestra alegría sea contagiosa. Oremos.
3. Señor, te pedimos por todos los que te buscan con sinceridad. Que, como tú, lleven libertad a los encarcelados, alimento y bebida a los necesitados. Que compartan palabras de aliento a los desalentados, y de esa manera proclamen la Buena Nueva de salvación a los pobres. Oremos.
4. Señor, te pedimos por el Papa, los Obispos, Laicos y Sacerdotes. Que sepan formar una comunidad de fe y esperanza, de compasión, respeto mutuo y servicio, de unidad y de compartir, en la que cada uno se sienta responsable de los otros. Y que esto muestre a la gente que tú vives entre nosotros. Oremos.

C: Ven, Señor, quédate con nosotros. Y que nada interfiera entre ti y nosotros, entre nosotros y nuestros hermanos. Guárdanos en tu amor ahora y por los siglos de los siglos.





DIMENSIÓN EPISCOPAL MEXICANA DE PASTORAL DE ADOLESCENTES Y JÓVENES

PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS

Oh, Dios y Padre nuestro: Acogemos a tu Hijo en medio de nosotros por medio de sencillos dones de pan y vino, tu regalo a nosotros. Que este sea el sacrificio que te ofrecemos hoy junto con tu hijo en medio de nosotros, Jesucristo, nuestro Señor, por los siglos de los siglos.

MONICIÓN DE LA COMUNIÓN

Dichosos nosotros invitados al banquete de alegría del Señor, pues este es el salvador anunciado por el Bautista. El que está en medio de nosotros, Jesucristo, nuestro Señor.

MONICIÓN DE DESPEDIDA

Te damos gracias por la gloria de esta eucaristía. Que Jesús permanezca con nosotros cada día de nuestra vida. Ayúdanos a conocerle mejor aprendiendo a conocerle en los hermanos que nos rodean.



CEM
Conferencia del Episcopado Mexicano



ORACIÓN PARA LA CORONA DE ADVIENTO TERCER DOMINGO



ENTRADA. Se entona algún canto.

Guía: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo

LITURGIA DE LA PALABRA.

Lectura de la Primera carta a los Tesalonicenses 5, 23: *“Que el propio Dios de la paz los santifique, llevándolos a la perfección. Guárdense enteramente, sin mancha, en todo su espíritu, su alma y su cuerpo, hasta la venida de Cristo Jesús, nuestro Señor”.* Palabra de Dios.

(Breve pausa para meditar).

Guía: Los hombres de hoy no verán en persona a Cristo en esta Navidad. Pero sí verán a la Iglesia, nos verán a nosotros. ¿Habrá más luz, más amor, más esperanza reflejada en nuestra vida para que puedan creer en Él?

ENCENDIDO DE LA TERCERA VELA (vela rosa). Oración.

Guía: En las tinieblas se encendió una luz, en el desierto clamó una voz. Se anuncia la buena noticia: ¡El Señor va a llegar! ¡Preparen sus caminos, porque ya se acerca! Adornen su alma como una novia se engalana el día de su boda. ¡Ya llega el mensajero! Juan Bautista no es la luz, sino el que nos anuncia la luz.

Señor Jesús, con humildad te pedimos que nos capacites para ser fieles testigos de ti, que eres la Luz. Danos la fuerza de tu Espíritu, para que, amando como tú, entregando la vida en servicio, perdonando setenta veces siete, amando al que nos ofende, yendo por el mundo derramando misericordia sin límite, glorifiquemos a nuestro Padre y seamos invitación viviente para seguirte. Cuando encendemos estas tres velas cada uno de nosotros quiere ser antorcha tuya para que brilles, llama para que calientes. ¡Ven, Señor, a salvarnos, envuélvenos en tu luz, ¡caliéntanos en tu amor!

PADRE NUESTRO

CONCLUSIÓN

Guía: Ven, Señor, haz resplandecer tu rostro sobre nosotros.

Todos: Y seremos salvos. Amén.



HORA SANTA Jueves 21 de diciembre

Monición: “Queridos jóvenes, seré feliz viéndolos correr más rápido que los lentos y temerosos. Corran, «atraídos por ese Rostro tan amado, que adoramos en la Sagrada Eucaristía y reconocemos en la carne del hermano sufriente. El Espíritu

Santo los empuje en esta carrera hacia adelante. La Iglesia necesita su entusiasmo, sus intuiciones, su fe. ¡Nos hacen falta! Y cuando lleguen donde nosotros todavía no hemos llegado, tengan paciencia para esperarnos». – **Papa Francisco**

Exposición del Santísimo Sacramento...

Canto.

Guía: En los cielos y en la tierra sea por siempre bendito alabado.

Todos: El corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

Padre nuestro, Ave María y Gloria

(3 veces)

CANTO

Ofrecimiento: Señor, ante tu presencia amorosa, los jóvenes aquí reunidos te pedimos bendigas nuestra juventud; di de ella palabras buenas que día a día se nos vuelvan vida. Queremos ser jóvenes nuevos. Estrenar nuestra vida recibida de ti y por ti hecha buena.

Oración inicial: Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles, y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Envía tu Espíritu Creador y renueva la faz de la tierra.

Oh Dios, que has iluminado los corazones de tus hijos con la luz del Espíritu Santo; haznos dóciles a sus inspiraciones para gustar siempre el bien y gozar de su consuelo. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Canto.

Meditación y Oración.

Evangelio según San Lucas 9, 1-6

Convocó a los Doce y les dio poder y autoridad sobre todos los demonios y para sanar enfermedades. Y los envió a proclamar el reino de Dios y a sanar enfermos. Les dijo: —No lleven nada para el camino: ni bastón ni alforja, ni pan ni dinero, ni dos túnicas. En la casa en que entren permanezcan hasta que se vayan. Si no los reciben, al salir de la ciudad sacudan el polvo de los pies como prueba contra ellos. Cuando salieron, recorrieron los pueblos anunciando la Buena Noticia y sanando enfermos por todas partes. **Palabra del Señor.**

Reflexión:

Jesús llama a sus discípulos y los envía dándoles reglas claras, precisas. Los desafía con una serie de actitudes, comportamientos que deben tener. Y no son pocas las veces que nos pueden parecer exageradas o absurdas; actitudes que

serían más fáciles de leerlas simbólicamente o “espiritualmente”. Pero Jesús es bien claro. No les dice: “hagan lo que puedan” El mismo les ha dado instrucciones precisas.

El llamado de Dios es una invitación a ser participante de sus planes y a estar en un nivel espiritual más elevado. Dios no sólo tiene un lugar para nosotros, tiene un plan, y nos invita a ser parte, quiere colocarnos donde nos necesita. La decisión es nuestra. ¿Qué haremos con el llamado de Dios?

Jesús te ha llamado, te sigue llamando aun en esta noche.

Jesús te llamo dentro de ese retiro, dentro de esa pascua, dentro de esa reunión de jóvenes, de esa platica.

Él te fue formando y te escogió especialmente a ti para que llevaras acabo la gran misión de estar al frente de un grupo, te da la misión de ser pescador de jóvenes, Jesús ha visto tantas cualidades en ti, ha visto un corazón dispuesto, capaz de servirle, capaz de guiar a esos jóvenes necesitados a la construcción de su Reino.

Y tú le has dado un SÍ, igual que María, has respondido a ese llamado con gratitud.

Y esta noche el Señor quiere que renueves tu SÍ.

“No me eligieron ustedes a mí; yo los elegí a ustedes y los destiné para que vayan y den fruto, un fruto que permanezca; así, lo que pidan al Padre en mi nombre él se lo concederá”. **JUAN 15,16**

Canto.

JEREMIAS 1, 4-8

El Señor me dirigió la palabra: —Antes de formarte en el vientre te elegí, antes de salir del seno materno te consagré y te nombré profeta de los paganos. Yo repuse: —¡Ay, Señor mío! Mira que no sé hablar, que soy un muchacho. El Señor me contestó: —No digas que eres un muchacho: que a donde yo te envíe, irás; lo que yo te mande, lo dirás. No les tengas miedo, que yo estoy contigo para librarte —oráculo del Señor—. El Señor extendió la mano, me tocó la boca y me dijo: —Mira, yo pongo mis palabras en tu boca, hoy te establezco sobre pueblos y reyes, para arrancar y arrasar, destruir y demoler, edificar y plantar. El Señor me dirigió la palabra: —¿Qué ves, Jeremías? Respondí: —Veo una rama de almendro. Me dijo: —¡Has visto bien! Porque estoy atento para cumplir mi palabra. De nuevo me dirigió la palabra: —¿Qué ves? Respondí: —Veo una olla hirviendo que se derrama por el lado del norte. Me dijo: —Desde el norte se derramará la desgracia sobre todos los habitantes del país. Voy a llamar a todas las tribus del norte —oráculo del Señor—: Vendrá y pondrá cada uno su asiento frente a las puertas de Jerusalén, en torno a sus murallas y frente a los poblados de Judá. Entablaré juicio contra ellos por todas sus maldades: porque me abandonaron, quemaron incienso a dioses extranjeros y se postraron ante las obras de sus manos. Y tú ármate de valor, levántate, diles lo que yo te mando. No les tengas miedo; que, si no, yo te meteré miedo de ellos. Yo te convierto hoy en ciudad fortificada, en columna de hierro, en muralla de bronce, frente a todo

el país: frente a los reyes y príncipes de Judá, frente a los sacerdotes y los terratenientes; lucharán contra ti, pero no te vencerán, porque yo estoy contigo para librarte. **Palabra de Dios.**

REFLEXIÓN

Por más insignificante que creas ser, por más debilidades y errores en los que te concentres, debes estar consciente de que Dios quiere que seas un instrumento de bendición. Él quiere que cumplas con la misión que ha depositado en tu corazón. Quiere que te allegues a las almas a través de lo que hagas y le hagas saber que Él existe, que es real y que quiere salvarlos.

Es tiempo ya de que entiendas que Dios quiere que seas un agente de cambios. Que seas el que pone la paz donde hay rencilla. El que consuele donde hay dolor. Es que imparta alegría y humor, cuando la vida da golpes irónicos. Dios quiere que seas la luz en medio de las tinieblas. Los ojos de los que no ven, la voz de los que no pueden hablar o son indefensos y los oídos de los que no pueden escuchar. ¿Qué estás esperando para accionar? ¿Qué excusas estás poniendo? ¿Bajo qué premisa te justificas? ¿Es que acaso no has logrado entender la magnitud de lo que Dios quiere hacer en ti? No importa si es poco o mucho; si la tarea es grande o parece pequeña. Dios no estima las cosas del modo en que nosotros los humanos, las miramos. Dios observa la actitud y la obediencia; la pasión y la entrega. La devoción y la disposición.

Canto.

Oración y meditación

Señor te pedimos por los jóvenes, para que sepan responder con generosidad a su propia vocación; considerando seriamente también la posibilidad de consagrarse al Señor en el sacerdocio o en la vida consagrada

“En Cristo, queridos jóvenes, encontrarán el pleno cumplimiento de sus sueños de bondad y felicidad. Sólo Él puede satisfacer sus expectativas, muchas veces frustradas por las falsas promesas mundanas.” Como dijo san Juan Pablo II: «Es Él la belleza que tanto les atrae; es Él quien les provoca con esa sed de radicalidad que no les permite dejarse llevar del conformismo; es Él quien les empuja a dejar las máscaras que falsean la vida; es Él quien les lee en el corazón las decisiones más auténticas que otros querrían sofocar. Es Jesús el que suscita en ustedes el deseo de hacer de su vida algo grande»

Él está en ti, Él está contigo y nunca se va. Por más que te alejes, allí está el Resucitado, llamándote y esperándote para volver a empezar. Cuando te sientas avejentado por la tristeza, los rencores, los miedos, las dudas o los fracasos, Él estará allí para devolverte la fuerza y la esperanza.

AMÈN-

Canto.

Reserva

(Según las costumbres de cada lugar)



CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

DOMINGO IV DE ADVIENTO

24 de diciembre

Monición de entrada:

Entramos ya al último domingo de Adviento. La esperanza, por tanto, se realiza en el "Sí" de la Virgen en la Anunciación. Celebremos con alegría el misterio de Dios que se nos revelará en la Liturgia de la Palabra y en la acción Eucarística de hoy. Dispongamos nuestro corazón a vivir esta celebración.

Monición de Lecturas:

PRIMERA LECTURA

Esta lectura tomada del segundo libro de Samuel, el Rey David expresa su deseo de construir una casa para Dios. Dios, sin embargo, rechaza la oferta. Promete a David una descendencia real y duradera, de la cual vendrá el Salvador. Los descendientes de David serán la casa en que Dios viva y Él mismo la edificará. Escuchemos.

SEGUNDA LECTURA

La segunda lectura que escucharemos a continuación nos presenta la Revelación del misterio de Jesucristo, manifestado en las Escrituras. Este misterio es el plan divino de salvación universal, manifestado ahora en la Encarnación del Hijo de Dios. Jesús es la sabiduría de Dios revelada y en Él damos gloria a Dios.

EVANGELIO

Nuestra preparación y espera gozosa de Adviento no está completa sin María, la Madre de Dios. El Evangelio de san Lucas nos presenta a la Virgen en la anunciación. Con sencillez y humildad María dijo: "Sí" a Dios. Desde este momento el Verbo se encarna en nuestra humanidad; Jesucristo es el Hijo de David, pero también nuestro Hermano.

ORACIÓN UNIVERSAL

Pidamos hermanos el auxilio del Señor, para que, apiadado de pobre y del oprimido venga a salvar al mundo de sus males. A cada petición diremos: **Ven, Señor Jesús.**

1. Por el Papa, los Obispos, Sacerdotes, Diáconos, Religiosos y Religiosas y todos los ministros de la Iglesia, para que siempre nos celebren los misterios de Dios contenidos en las Sagradas Escrituras. Roguemos al Señor.
2. Por nuestras familias para que den importancia al diálogo, a la concordia y al apoyo mutuo entre sus miembros. Roguemos al Señor.



3. Por los grupos sociales y políticos, para que, lejos de buscar sus propios intereses tengan el sentido y el coraje del bien común. Roguemos al Señor.
4. Por todos los jóvenes, para que a semejanza Cristo sean siempre luz en medio de las tinieblas. Roguemos al Señor.

Oración:

Dios de bondad y misericordia, que eliges a los humildes para llevar a término tus designios de salvación, escucha nuestras plegarias y concede a tu Iglesia los dones del Espíritu Santo, para que, a imitación de María, acoja a tu hijo, el Verbo de vida, y se alegre como Madre feliz de una descendencia santa e incorruptible. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS

Presentamos aunados al Pan y Vino, que pronto se convertirán en el Cuerpo y la Sangre de Jesús nuestros deseos de ser luz en medio de las tinieblas.

MONICIÓN DE LA COMUNIÓN

Con la misma sencillez y humildad con la que María ha respondido al Señor, acerquémonos a la mesa celestial, fuente de esperanza para nuestra vida.

MONICIÓN DE DESPEDIDA

Dispuestos a hacer vida lo que ya hemos celebrado, salgamos al encuentro de Cristo en nuestros hermanos.

ORACIÓN PARA LA CORONA DE ADVIENTO CUARTO DOMINGO

ENTRADA. Se entona algún canto.

Guía: "Nuestro auxilio es en el nombre del Señor".

Todos: "Que hizo el cielo y la tierra".

LITURGIA DE LA PALABRA.

Primera lectura: Rm 13,13-14 *"Conduzcámonos como en pleno día, con dignidad. Nada de comilonas y borracheras, nada de lujuria ni desenfreno, nada de riñas ni pependencias. Vestíos del Señor Jesucristo". Palabra de Dios.*

Todos: "Te alabamos Señor".

Segunda lectura: 2 Tes. 1,6-7 *"Es justo a los ojos de Dios pagar con alivio a vosotros, los afligidos, y a nosotros, cuando el Señor Jesús se revele, viniendo del cielo acompañado de sus poderosos ángeles, entre las aclamaciones de su pueblo santo y la admiración de todos los creyentes". Palabra de Dios.*

Todos: "Te alabamos Señor".

Guía: "Ven, Señor, y no tardes".

Todos: "Perdona los pecados de tu pueblo".

SE ENCIENDEN LAS 4 VELAS

Guía: "Bendigamos al Señor"

Todos hacen la señal de la cruz mientras dicen: "Demos gracias a Dios".

Humildad y gloria

El Nacimiento de Jesús

Guía: Lectura del Evangelio según San Lucas (2,6-7)

"Y sucedió que, mientras ellos estaban allí, se le cumplieron los días del alumbramiento, y dio a luz a su hijo primogénito, le envolvió en pañales y le acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en el alojamiento". Palabra de Dios.

Todos: "Te alabamos Señor".

MEDITACIÓN

La Virgen y San José, con su fe, esperanza y caridad salen victoriosos en la prueba. No hay rechazo, ni frío, ni oscuridad ni incomodidad que les pueda separar del amor de Cristo que nace. Ellos son los benditos de Dios que le reciben. Dios no encuentra lugar mejor que aquel pesebre, porque allí estaba el amor inmaculado que lo recibe.



DIMENSIÓN EPISCOPAL MEXICANA DE PASTORAL DE ADOLESCENTES Y JÓVENES

Nos unimos a La Virgen y San José con un sincero deseo de renunciar a todo lo que impide que Jesús nazca en nuestro corazón.

Tiempo de silencio / Tiempo de intercesión

PADRE NUESTRO | AVE MARÍA

ORACIÓN FINAL

Amado Padre, con el corazón contrito y humillado, te rogamos nos concedas el poder dar a luz a tu Hijo amado en medio del mundo. Que, así como nuestra santa Madre María te dijo ¡Sí, hágase en mí tu Palabra!, podemos hacerlo y llevar a nuestro Señor a todos los rincones de nuestro mundo personal, a todas las relaciones y ámbitos. Llénanos de gracia, consuélanos con tu presencia y destierra el miedo que nos impide abrazar sin límites el Evangelio.

Derrama Señor, tu gracia sobre nosotros, que, por el anuncio del ángel, hemos conocido la encarnación de tu Hijo, para que lleguemos por su pasión y su cruz a la gloria de la resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo. **Todos: "Amén"**



CEM
Conferencia del Episcopado Mexicano





CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA NAVIDAD (MISA DEL DÍA) 25 de diciembre

Monición de entrada:

¡Hermanos y hermanas, muchas felicidades! Hoy celebramos la Navidad: La fiesta del Nacimiento de Jesús. La Palabra de Dios se hizo ser humano y vino a vivir con nosotros, para acompañarnos en el camino de la vida.

El Evangelio no es para el cielo, sino para el mundo, y aquí debe ser proclamado con las palabras y el testimonio. La encarnación nos obliga a transformar, iluminar y tratar de regenerar nuestra realidad. La Palabra de Dios se hizo ser humano y vino a vivir con nosotros. Escuchémosla con todas las exigencias que ella comporta de frente al mundo en que vivimos. Empecemos esta celebración cantando con alegría.

Monición de Lecturas:

PRIMERA LECTURA

El mensaje del profeta Isaías describe la realeza de Dios que viene a nosotros, encarnada hoy en el Niño Jesús. Los pastores la contemplan y proclaman un Evangelio de paz, de felicidad y de salvación: porque NUESTRO DIOS REINA. Dichosos los que proclaman la paz y la felicidad, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Escuchemos

SEGUNDA LECTURA

En el texto que a continuación escucharemos, tomado del escrito a los hebreos, el autor nos dice que Dios en su infinito amor habló con nosotros por medio de su Hijo, palabra definitiva de Dios. Cristo es la Palabra o Revelación del Padre. Él es la Verdad y el Camino hacia el Padre.

EVANGELIO

La lectura Evangélica de hoy es un himno a la Palabra que existía en el Padre desde el principio. La Palabra de Dios se hizo ser humano como nosotros, para traer luz y vida a todo el mundo. Y a los que le recibieron y creyeron en su nombre les fue dado el ser hijos de Dios. Les invito a que se pongan de pie, para escuchar con atención este bello mensaje, pero primero cantemos el Aleluya.

ORACIÓN UNIVERSAL

Oremos hermanos al Señor que siendo rico se ha hecho pobre para enriquecernos con su pobreza. Oremos diciendo: **Escúchanos, Señor.**

- Por la Santa Iglesia extendida por todo el mundo: para que llena de gozo celebre la presencia de Dios entre nosotros. Roguemos al Señor.





DIMENSIÓN EPISCOPAL MEXICANA DE PASTORAL DE ADOLESCENTES Y JÓVENES

- Por nuestro pueblo y sus habitantes, por todos los pueblos, ciudades y naciones: para que abunde en ellos la hospitalidad, la justicia, la libertad y la prosperidad. Roguemos al Señor.
- Por todas las familias: para que estos días de fiestas navideñas sean ocasión de reconciliación y de paz. Roguemos al Señor.
- Por los que participamos de esta celebración: para que al celebrar el nacimiento de Cristo podamos renacer a una vida nueva de justicia y de santidad. Roguemos al Señor.

Oración: Muestra señor tu bondad al pueblo que te implora, y haz que los que celebramos con gozo el nacimiento de tu hijo consigamos los bienes que te hemos pedido. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS

Presentamos junto al Pan y Vino, que pronto se convertirán en el cuerpo y la sangre de Jesús, nuestra vida refleja vivo del amor de Dios.

MONICIÓN DE LA COMUNIÓN

Hermanos, con el gozo de saber que hoy nos ha nacido el salvador, acerquémonos a recibirlo.

MONICIÓN DE DESPEDIDA

Llenos de gozo y esperanza, vayamos a comunicar a nuestros hermanos que hoy nos ha nacido el salvador del mundo. ¡¡Feliz Navidad!!!



CEM
Conferencia del Episcopado Mexicano



ORACIÓN PARA LA NAVIDAD

ENTRADA. Se entona algún canto.

Guía: "Nuestro auxilio es en el nombre del Señor".

Todos: "Que hizo el cielo y la tierra".

LITURGIA DE LA PALABRA.

Lectura del Evangelio según San Lucas (2:6-7)

«Y sucedió que, mientras ellos estaban allí, se le cumplieron los días del alumbramiento, y dio a luz a su hijo primogénito, le envolvió en pañales y le acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en el alojamiento.»

«Palabra de Dios»

Todos: «Te alabamos Señor».

MEDITACIÓN

La Virgen y San José, con su fe, esperanza y caridad salen victoriosos en la prueba. No hay rechazo, ni frío, ni oscuridad ni incomodidad que les pueda separar del amor de Cristo que nace. Ellos son los benditos de Dios que le reciben. Dios no encuentra lugar mejor que aquel pesebre, porque allí estaba el amor inmaculado que lo recibe.

Nos unimos a La Virgen y San José con un sincero deseo de renunciar a todo lo que impide que Jesús nazca en nuestro corazón.

SE ENCIENDEN LAS 4 VELAS Y EL CIRIO O VELA BLANCA ORACIÓN

Señor Jesús hoy en el día de navidad, el día que se une el cielo y la tierra, enséñanos a ser hombres y mujeres que vigilan en la noche, que esperan un mundo mejor, que se preocupan de los otros, tratando con humildad hacer nuestro deber. Dios, bueno, fiel y misericordioso deseo que hoy todos puedan conocer tu verdadero rostro, sentirte cerca, sentirnos en tu presencia, amarte y adorarte dándote gloria con nuestra vida entregada por amor a ti y a nuestros hermanos. Esta navidad llénanos de la paz que eres tú, muéstranos como trabajar la paz con un compromiso cotidiano, siendo artesanos de esa paz que te pedimos por todos aquellos que no la tienen a causa de la guerra, la violencia, la desigualdad, la pobreza, el egoísmo y tantas tristezas que nublan el corazón del hombre, que seas tu quien alegre sus vidas como verdadero don a través de tu divina gracia. Amen

PADRE NUESTRO CONCLUSIÓN

Guía: Gloria al padre...

Todos: Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.



HORA SANTA Jueves 28 de diciembre SANTOS INOCENTES

Monición: Dispongamos nuestra mente y corazón para estar en la presencia de Jesús sacramentado. Dejémosle hablarnos en el silencio.

Exposición del Santísimo Sacramento...

Canto.

Guía: En los cielos y en la tierra sea por siempre bendito alabado.

Todos: El corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

Padre nuestro, Ave María y Gloria

(3 veces)

CANTO

Ofrecimiento: Ofrezcamos nuestra oración del día, a todos los inocentes que han sufrido, desde el seno materno hasta la persecución. Pidamos a Dios nos conceda la valentía de saber defender siempre a los más vulnerables.

MOMENTO DE SILENCIO

CANTO

Oración inicial: Jesús mío, a muchos escandaliza la reacción de Herodes al matar a tantos inocentes. Tristemente hoy, en nuestra sociedad marcada por la cultura de la muerte, ocurre lo mismo. Pocos reaccionan ante la precaria situación de tantos niños inocentes, de tantos que mueren de hambre, de tantos millones de niños que encuentran la muerte en la misma cuna de la vida, en el vientre de sus propias Madres. Señor, en el día de los inocentes haz que cese tanto atropello, tanta violencia, tanta muerte malograda.

Meditación y Oración.

Evangelio según San Mateo 2, 13-18

Después de que los magos partieron de Belén, el ángel del Señor se le apareció en sueños a José y le dijo: «Levántate, toma al niño y a su madre, y huye a Egipto. Quédate allá hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo». José se levantó, y esa misma noche tomó al niño y a su madre y partió a Egipto, donde permaneció hasta la muerte de Herodes. Así se cumplió lo que dijo el Señor por medio del profeta: De Egipto llamé a mi hijo. Cuando Herodes se dio cuenta de que los magos lo habían engañado, se puso furioso y mandó matar, en Belén y sus alrededores, a todos los niños menores de dos años, conforme a la fecha que los magos le habían indicado. Así se cumplieron las palabras del profeta Jeremías: En Ramá se ha escuchado un grito, se oyen llantos y lamentos: es Raquel que llora por sus hijos y no quiere que la consuelen, porque ya están muertos. **Palabra del Señor.**

Reflexión:

La escena de los niños inocentes nos hace pensar en la cantidad de niños que viven hoy totalmente desprotegidos, siendo víctimas de personas mayores sin escrúpulo, niños en la calle, etc. Su situación familiar es tan dramática que prefieren estar en la calle, esperando que alguien se compadezca de ellos y les ofrezca techo y comida.

15 millones de niños están atrapados por las guerras.

10 millones han sido secuestrados para luchar como soldados.

30.000 mueren cada día, víctimas del hambre.

Millones de abortos...

Parece que toda la barbarie se ha cebado en miles de niños inocentes. Hoy Herodes sigue vivo y sigue asesinando a niños. Mientras tanto, nuestra preocupación está en que no entren inmigrantes que nos quiten nuestro estado de bienestar. Mientras hay millones de personas que no tienen lo estrictamente necesario, ¿cómo podemos nosotros disfrutar de lo superfluo?

Silencio

Canto.

COMPROMISO

Señor, como jóvenes nos comprometemos a defender a los más vulnerables y ser de ayuda siempre que tú nos lo permitas, así como defender la vida desde el momento de su concepción. Sabemos que si tú nos sostienes seremos capaces de lograrlo. Amén.

CANTO

ORACIÓN UNIVERSAL

Oremos por todos quienes se encuentran en una situación vulnerable para que el salvador del mundo les conceda lo que saben necesitan y digamos: Salvador del mundo, ten compasión de nosotros.

1. Por los pequeños en el seno materno, para que logren una vida plena y feliz. Oremos.
2. Por los niños en situación de calle, que siempre encuentren a alguien que se compadezca de sus necesidades. Oremos.
3. Por los pequeños que han sido obligados a participar en la guerra, para que nuestro Señor les conceda la paz que tanto anhelan. Oremos.
4. Por las mujeres embarazadas, para que sus embarazos puedan llegar a un feliz término y puedan disfrutar de la maternidad. Oremos.

Se añaden intenciones propias de cada lugar...

- Finalmente oremos por nosotros mismos, para que no seamos indiferentes ante el sufrimiento del mundo. Oremos.



DIMENSIÓN EPISCOPAL MEXICANA DE PASTORAL DE ADOLESCENTES Y JÓVENES

Momento de silencio

ORACIÓN FINAL

Te pedimos señor nos concedas todo aquello que sabes necesitamos y que nosotros sepamos responder a lo que pides de nosotros en quienes más sufren en el mundo. Amén.

Adiós Jesús Divino, tus hijos ya se alejan, pero en tus manos dejan su pobre corazón, acógelo piadoso en esa hermosa herida, sea siempre su asilo tu amante corazón. Adiós Jesús Divino, adiós Corazón Santo del alma dulce encanto danos tu bendición.

CANTO. RESERVA

(Según las costumbres de cada lugar)



CEM
Conferencia del Episcopado Mexicano



LECTIO DIVINA 31 DE DICIEMBRE

Oración introductoria

Jesús Maestro, qué has dicho: donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos; quédate con nosotros, reunidos para meditar y comulgar con tu palabra. Tu eres el Maestro y la Verdad: ilumínanos para que comprendamos mejor las Sagradas Escrituras. Tu eres el Guía y el Camino: Haz que nuestros corazones sean la buena tierra donde la semilla de tu palabra produzca frutos abundantes de santidad y apostolado.

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 2, 22-40

Cuando se cumplieron los días de su purificación, según la ley de Moisés, lo llevaron a Jerusalén para presentarlo al Señor, de acuerdo con lo escrito en la ley del Señor: «Todo varón primogénito será consagrado al Señor», y para entregar la oblación, como dice la ley del Señor: «un par de tórtolas o dos pichones».

Había entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, hombre justo y piadoso, que aguardaba el consuelo de Israel; y el Espíritu Santo estaba con él. Le había sido revelado por el Espíritu Santo que no vería la muerte antes de ver al Mesías del Señor. Impulsado por el Espíritu, fue al templo.

Y cuando entraban con el niño Jesús sus padres para cumplir con él lo acostumbrado según la ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo: «Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz.

Porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos: luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel».

Su padre y su madre estaban admirados por lo que se decía del niño. Simeón los bendijo y dijo a María, su madre: «Este ha sido puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; y será como un signo de contradicción —y a ti misma una espada te traspasará el alma—, para que se pongan de manifiesto los pensamientos de muchos corazones».

Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser, ya muy avanzada en años. De joven había vivido siete años casada, y luego viuda hasta los ochenta y cuatro; no se apartaba del templo, sirviendo a Dios con ayunos y oraciones noche y día. Presentándose en aquel momento, alababa también a Dios y hablaba del niño a todos los que aguardaban la liberación de Jerusalén.

Y, cuando cumplieron todo lo que prescribía la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño, por su parte, iba creciendo y robusteciéndose, lleno de sabiduría; y la gracia de Dios estaba con él.

Meditación

Reflexionemos en silencio las siguientes preguntas.

¿Qué nos dice hoy el texto que acabamos de meditar?

¿Qué valores y virtudes nos enseña la sagrada familia?

¿En qué se parece mi familia a la de Jesús, José y María?

Contemplación

Contemplemos el mensaje de Cristo meditando el siguiente texto inspirado en la lectura del Evangelio.

Lucas describe con amplitud este acto cultural en el templo de Jerusalén; la ciudad santa ocupa un lugar eminente en este Evangelio. Ya al principio del Evangelio aparece el universalismo, en boca de Simeón, y el anuncio de que el mesías sería “blanco de contradicción”, situación que afectaría también a la Madre del Mesías, la Virgen María.

Dios tenía previsto proteger el honor de esta singular Maternidad Virginal y para ello dispuso que la concepción, el nacimiento y el desarrollo de su Hijo tuviera lugar en el ámbito entrañable de una familia. De este modo, San José, esposo de María, cumple una misión trascendental en los planes altísimos de Dios. La figura de San José cobra realce en el misterio de la redención: esposo de la Madre de Dios; él amó a María más profundamente porque aceptó todo su misterio, y todo lo que Dios tenía planeado para ella, decidiendo ser padre legal de Jesucristo, en San José se reflejó más plenamente que en todos los padres terrenos la “paternidad de Dios mismo”. (Homilía al pueblo de Terni “19 de marzo de 1981” <Papa Juan Pablo II>)

María, su esposo y Jesucristo constituían una verdadera familia, la Sagrada Familia, aunque la calidad de sus componentes hace de esta Familia algo inalcanzable, no se trata de un grupo ajeno y extraño. La Sagrada Familia es una realidad cercana a toda familia humana y viene a ser un modelo entrañable para cada hombre. (Visita ad Limina de los obispos de Argentina “28 de octubre de 1979” <Papa Juan Pablo II> y

Audiencia General “3 de enero de 1979” <Papa Juan Pablo II>)

ORACIÓN

Jesús Maestro, tú has dicho que la vida eterna es conocer al Padre y a ti. Envía sobre nosotros la abundancia del Espíritu Santo que nos ilumine, guíe y fortalezca en tu seguimiento, pues tu eres el único Camino al Padre.

Padre Nuestro

Ave María

Gloria

Acción

Propongámonos reconocer las virtudes que nos fortalecen como individuos, como miembros de la familia, y como ciudadanos del mundo, incluyendo las virtudes de lealtad, obediencia, fidelidad y amor incondicional.

ORACIÓN DE FIN DE AÑO

31 DE DICIEMBRE

Oh Señor, Dueño del tiempo y de la eternidad, tuyo el hoy y el mañana, pasado y futuro. Al finalizar este año, queremos agradecerte por todo lo que hemos recibido de ti. Gracias por la vida y el amor, por las flores, el aire y el sol, por la alegría y la tristeza, por mi juventud, por todo lo que puedes y por todo lo que me ayudaste a hacer. Te ofrecemos todo lo que hemos hecho este año, el trabajo que pudimos realizar, lo que superamos y lo que podemos desarrollar en este nuevo año.

Te presentamos a las personas que queremos, a los nuevos y viejos amigos que conocemos, a los más cercanos y lejanos, a quienes nos ayudan y a quienes podemos ayudar, con quienes compartimos vida, trabajo, dolor, sufrimiento y alegría.

Pero Señor, hoy queremos pedirte perdón, perdón por el tiempo perdido, las palabras ofensivas y las acciones maliciosas.

Lamento los trabajos vacíos y los trabajos mal hechos, y lamento vivir sin pasión. También por las oraciones que poco a poco se fueron posponiendo y ahora te las he elevado. Una vez más pido disculpas por el olvido, la falta de atención y el silencio.

A pocos minutos del inicio del nuevo año, detengo mi vida frente a un nuevo calendario y te presento estos días que sólo tú sabes si viviré.

Hoy te pido paz y alegría, fuerza y prudencia, claridad y sabiduría para mí y los míos. Quiero vivir cada día con optimismo y bondad, llevando conmigo un corazón lleno de comprensión y paz donde quiera que vaya.

Cierra mis oídos de toda mentira y cierra mis labios de palabras incorrectas, egoístas, duras y ofensivas. Al contrario, ábreme a todo bien, que mi alma sólo se llene de bienes y se desborde con el paso del tiempo. Amén